

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Grande ha sido la expectativa que ha excitado en el pueblo la discusión en el Estamento de Procuradores, con motivo del proyecto de contestación al discurso de la corona. Tratábase nada menos que de manifestar la nación por boca de sus representantes los males que la agobian, sus perentorias necesidades; de hacer llegar hasta los pies del trono sus quejidos por tanto tiempo sofocados, por último de indicar los remedios que paulatinamente podían cicatrizar tantas heridas. Escarmentada la nación después de tantos desengaños, ha querido en esta ocasión que se le presentara lanzar de una vez todo el cúmulo de deseos que la agitaban y reprimía pesados, y este deseo, esta ansia tan justa, ha sido calificada por muchos de prematura, de inoportuna, de perjudicial acaso. Juzgamos que los que así han pensado, no han sentido todo el peso de los males sufridos, ó que la misma pesadumbre de estos ha embotado sus sentimientos, ha amortiguado sus pasiones hasta el punto de ver en cada paso un peligro, en cada reclamación un destierro, en cada desahogo un cadalso. Prescindimos absolutamente del lenguaje con que la comisión ha manifestado las bases que desea ver establecidas y consolidadas para no temer por mas tiempo nuevos acudimientos, para no dar lugar en ninguna época á que hombres menos puros, menos pródigos y caballerosos que los actuales ministros, pudieran, por efecto de uno de aquellos manejos, tan frecuentes en la política europea, anudar las esperanzas concebidas y cargarnos otra vez con el pesado yugo que tan honda huella nos ha dejado. Tanto el gobierno, como los mismos Procuradores que han votado en contra han debido hacerse cargo que este ardor que han calificado de inoportuno é imprudente es una consecuencia precisa de la demasiada opresión, es la violencia de un muelle que fuertemente comprimido, se dilata estrepitoso así que cede la fuerza que le contenía. Por fin, el proyecto ha sido aprobado en su totalidad, la victoria ha sido completa, y no dudamos calificarla de tal, porque ha sido conseguida contra célebres, escogidos y aguerridos campeones. En los discursos pronunciados por los señores conde de Toreno y don Francisco Martínez de la Rosa han brillado á porfía la elocuencia, la facilidad y los profundos conocimientos, y hemos visto con placer al través del vigor con que han defendido su puesto, que sus principios son los nuestros, que sus deseos no pueden menos de coincidir con los de la nación, y que luego que vean que los principios emitidos por la comisión son en efecto, no obra de una facción, sino la voz de todas las provincias, franca y decididamente entrarán en una senda, única que nos puede poner en el camino de una verdadera regeneración. Hemos oído también con sumo placer al señor Lopez y aunque carece aun de todas las fuerzas necesarias para luchar contra tan fuertes atletas, ha defendido bien su puesto, y en breve tiempo adquirirá la robustez necesaria para presentarse con ventajas en la lid. No podemos hacer iguales elogios de los demás oradores, nótese la falta de los antiguos adalides que con tanta gloria de la nación ocuparon un tiempo la tribuna: hemos sentido también en verdad no haber oído en esta discusión á los señores Trucha, Gonzalez, Caballero, Florez Estrada, Garcia Carrasco, Gonzalez Alonso y Conde de las Navas que tenían pedida la palabra en pro, no solo por oír los nuevos argumentos que podían producir en favor del proyecto, sino por ver como descollaban en la nueva y honorífica carrera que han emprendido. Los señores Coton, Vega, Vazquez y Canals debieron hablar en contra, pero el señor Giraldo ocupó una parte del tiempo, y lo mas extraño ha sido que habiéndole cedido la palabra para hablar en pro, votó en seguida en contra. En el discurso del Sr. Santa Fé que habló en contra, hemos observado principios, que no recusamos en manera alguna; pero que nos han parecido en algun modo contradictorios con lo que el orador quería establecer para desechar el proyecto. Mañana se discutirán los artículos, creemos se hagan algunas modificaciones en el lenguaje, aunque siempre conservando la esencia y objeto que se ha propuesto el Estamento en su enérgica cuanto respetuosa súplica.

Asuntos de tanto interés absorben el que en otras épocas se manifiesta por los de otra naturaleza. Hasta las noticias escasean, y así solo podemos anunciar, como un rumor vago, que dos batallones de facciosos han sido completamente destruidos por nuestras tropas el 29. También se añade que el Pretendiente, viendo que las cosas no andaban tan seguras como se las habían pintado, por aquellos viricuetos, había puesto pies en polvorosa y había vuelto á pasar la frontera. Dios sobre todo.

## Noticias estrangeras.

### TURQUIA.

Elgrado (en la Servia) 25 de junio.

Estamos deseando ver qué efecto produce en los bosnios que insisten en su resistencia á las órdenes de la Puerta, la noticia de la concentración de un ejército turco en la Macedonia. Parece que aun los mismos bosnios no están decididos, ni saben si se someterán ó repelerán la fuerza con la fuerza. Entretanto hay poderosos motivos para creer que al acercarse fuerzas considerables

no solo no se batirán los gefes bosnios, sino que se apresurarán á recibirlas con cariño, prometiendo obediencia al sultan, y atribuyendo su repetida insurrección al mal porte del gobernador ú á otra causa cualquiera, para quedar en disposición de empezar de nuevo luego que la Puerta cediendo á sus pérdidas promesas retire las tropas. Pero la Puerta no se dejará engañar nuevamente: al contrario, se esforzará á mantener el orden luego que se haya restablecido, para lo cual ofrece el mejor medio la posición de la Bosnia.

Se sabe que ha ta ahora la población turca ha sido únicamente la que bajo la dirección de sus capitanes ha reusado atemperarse á las órdenes del sultan y de sus gobernadores, y ha suscitado la rebelión. La población cristiana siempre ha sido fiel á las órdenes de la Puerta quien se ha aplicado á mejorar su posición y protegerla contra la tiranía de los capitanes, mientras que la suerte de esta misma población cristiana empeoraba apenas los capitanes arrebataban el poder. Así es que los cristianos han llegado á ser los defensores naturales del sultan que no tendrá otro partido mejor que abrazar que el de emancipar esta población cristiana de la Bosnia, como ya lo ha hecho en el resto de Turquía, y darla jueces propios bajo la inmediata vigilancia del gobernador, y proveerla de armas para defender sus derechos y los de la Puerta contra los capitanes, á fin de darles así garantías para mantener el orden. De este modo el sultan no solo evitara la necesidad de enviar un ejército á la Bosnia, sino que podrá reclutar uno en aquel país. (G. de Ausbourg).

### INGLATERRA.

Londres 20 de julio.

Fondos públicos. Tres por 100 consolidados 90 y 7/8. Ayer M. Van de Weyer, ministro de Bélgica, el encargado de negocios de Grecia y el embajador de España tuvieron sucesivamente entrevistas con lord Palmerston en la secretaría de estado. (Sun).

—Se dice que el gabinete de Rusia se ha dirigido á varios capitalistas de Europa para contraer un empréstito de cinco ó seis millones de libras esterlinas; pero que todas sus tentativas han sido hasta ahora sin fruto. Los hombres que poseen grandes capitales en el mundo comercial sospechan que tan enorme suma se pide para ser empleada en algun proyecto de guerra: y como están persuadidos de que perderían mas en un rompimiento general entre las potencias que lo que podrían ganar en un empréstito particular con la Rusia, de ahí es que se han negado á tratar con ella en semejante especulación mercantil. (Globe).

—Ayer S. M. vino al palacio de San James, y celebró un consejo de ministros. Lord Duncannon tuvo la honra de besar la mano de S. M. por su entrada en el nuevo ministerio, y lord Melbourne entregó los sellos de la secretaría del despacho que desempeñaba, los cuales fueron dados á lord Duncannon. (Albion).

—Por el buque correo *Reinaldo* se han recibido noticias de Rio-Janeiro que alcanzan hasta el 22 de mayo. En esta época todo estaba tranquilo en el imperio, y los fondos ingleses iban de subida. La cámara de representantes se había reunido, pero aun no se había adoptado ninguna resolución importante. El comercio mejoraba gradualmente, y en particular iban á hacerse grandes exportaciones de café. En Montevideo y Bahía reina la mayor tranquilidad. (Globe).

—Hemos recibido papeles de Buenos-Aires hasta el 20 de abril. El general Rosas había concluido felizmente el objeto de su campaña contra los indios, y en consecuencia los cuerpos que formaban su ejército habían vuelto á sus respectivas guarniciones. Los indios habían sido alejados al otro lado de los montes, habiendo sufrido la pérdida de 1415 muertos y 382 prisioneros. Además se tuvo la fortuna de redimir 409 cautivos que habían caído en poder de aquellos bárbaros. (Id).

## Parte oficial.

MADRID 4 DE AGOSTO DE 1834.

Exposición hecha á S. M. por el secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

SEÑORA: En cumplimiento de vuestro real decreto de 16 de junio, tengo el honor de proponer á V. M. la nueva planta de la secretaría del despacho de Gracia y Justicia de mi cargo, que V. M. ha considerado y con razon, como uno de los medios mas eficaces para hacer efectivas las importantes mejoras que reclama el servicio público en la dirección de los graves negocios del estado.

Su actual organización dispuesta para tiempos en que estaban á cargo de la misma, no solo los asuntos relativos á la administración de justicia, los eclesiásticos y del alto patronato, sino tambien el gobierno interior y económico de todo el reino, el régimen, intereses y derechos de la real casa y patrimonio y de sus dependencias, y ademas toda la administración eclesiástica, civil y política de los vastos dominios de Indias, no puede acomodarse bien á una época como la presente, en la que afortunadamente está sancionada y fortalecida por instituciones respetables la separación de lo judicial y de lo gubernativo, en la que se ha creado un nuevo ministerio, que reúne en sí todos los objetos de la administración interior, y dirige la acción protectora del gobierno, en la que la real casa y patrimonio, como pertenencias de familia, tienen un centro directivo, independiente de las relaciones de estado, y en que por acontecimien-

tos lamentables ha perdido de hecho la metrópoli gran parte de sus posesiones ultramarinas.

Hay ademas consideraciones de un orden superior, emanadas directamente de las reformas adoptadas por el gobierno de V. M., que aconsejan introducir en las primeras oficinas del estado el mas riguroso método, la unidad necesaria, clasificaciones acertadas, y el saludable principio de la responsabilidad, que no pudo entrar en las combinaciones políticas de los tiempos pasados.

Para llenar estos fines, y teniendo en consideracion la índole y estension de los objetos que en el día abraza esta secretaría de estado y del despacho, propongo á V. M. que conste del subsecretario ya nombrado, de tres gefes de seccion y de seis oficiales.

Este número y clasificacion me parece que satisfará todas las necesidades del servicio, sin dar entrada á manos innecesarias ni entorpecer el curso de los negocios por falta de los colaboradores que exija su pronto y buen despacho.

La uniformidad en la dirección de estos, así como la observancia del régimen interior de la secretaría, serán los ventajosos resultados del establecimiento del subsecretario; quien, colocado en contacto inmediato con el ministro, y con funciones propias para los trámites de instruccion, dará un impulso consecuente á la parte ejecutiva, y á todas aquellas necesidades á que ocurre la acción del gobierno.

Las secciones harán efectiva la conveniente y ordenada distribución de los negociados, y pondrán á la vista de los encargados de ellas los obstáculos que ofrezca la ejecución de las medidas generales, y la calificación que estas merezcan cuando se descienda á su particular aplicación.

Los gefes de seccion serán, bajo este aspecto, otros tantos centros de acción, y tambien el principio de la responsabilidad, en cuanto concierne á los ramos puestos bajo su cuidado, y para cuyo desempeño tendrán el número de auxiliares que exija el mayor ó menor cúmulo de negocios, los cuales se distribuirán en las tres secciones indicadas. A la primera tocarán los negocios civiles de la península ó islas adyacentes, con tres oficiales: á la segunda los eclesiásticos de las mismas con dos; reservándose para la tercera todos los civiles y eclesiásticos de los dominios de Ultramar con un oficial.

Esta me parece la distribución que indica la índole misma de los negocios: todos tendrán segun ella su centro conocido, tan independientes en sus emanaciones, que será casi imposible confundirlos, y que á primera vista se conocerá el buen desempeño ó responsabilidad de sus encargados. Tiene ademas esta distribución la notable ventaja de incorporar la secretaría de Gracia y Justicia de Indias á la de España, cuya incorporación no solo dará unidad al cuerpo de esta secretaría del Despacho, sino que proporcionará una considerable economía de sueldos y de otros varios gastos, que son inseparables de la existencia de dos secretarías distintas con sus dependencias respectivas.

Por último, Señora, si yo tuviere la satisfacción de que este arreglo tan importante mereciere vuestra aprobación soberana, por reunir, segun opinion, la unidad de acción, la sencillez de sus bases, una distribución ordenada, con la escala de responsabilidad efectiva, que desciende desde el secretario del despacho hasta el último empleado, y tambien la conocida ventaja de una economía tan considerable como la que aparece de la simple inspección de la antigua y nueva planta, me dedicaré desde luego á proponer á V. M. las personas que deben servir tan interesantes plazas; y después á formar el conveniente reglamento interior, que asegure el método y la asiduidad en el trabajo; el decoro que corresponde á estas primeras oficinas, la debida subordinación de cada clase, y el secreto inviolable que tan imperiosamente reclama el mejor servicio del estado. Riofrio 1.º de Agosto de 1834.—Señora.—A. V. R. P.—Nicolás Maria Garely.

### Real decreto.

Con arreglo á la planta que me habeis propuesto, he venido en mandar que la secretaría del despacho de Gracia y Justicia de España é Indias se componga de un subsecretario con el método de 60,000 rs. vn. de tres gefes de seccion con el de 40,000 cada uno; de seis oficiales con el de 30,000 cada uno: de un archivero con 24,000: de cuatro oficiales del archivo: el primero con 16,000: el segundo con 14,000: el tercero con 13,000: el cuarto con 12,000: de siete escribientes: el primero con 12,000: el segundo con 10,000: el tercero con 10,000: el cuarto con 8,000: el quinto con 8,000: el sexto con 6,000: el séptimo con 6,000: de un portero mayor con cargos de conserje con 13,000: de un portero segundo con 10,000: de otro tercero con 9,000: de otro cuarto con 8,000: de dos barrenderos á 6,000 cada uno, y de tres mozos á 4,000. Tendreislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. Está rubricado de la Real mano.—En Riofrio á 2 de agosto de 1834.—A. D. Nicolás Maria Garely.

Planta antigua de la secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia de España.

### SECRETARIA.

	Rs. de vn.
Un oficial mayor con.	50,000
Otro segundo con.	40,000
Otro tercero con.	40,000
Otro cuarto con.	35,000
Otro quinto con.	35,000
Otro sexto con.	30,000



Otro séptimo con.	30,000
Otro octavo con.	24,000
Otro noveno con.	24,000
Otro auxiliar con.	12,000

Suma. . . . . 310,000

#### Archivo.

Un oficial archivero con.	24,000
Un oficial primero con.	16,000
Otro segundo con.	14,000
Otro tercero con.	12,000
Otro cuarto con.	10,000
Un escribiente primero con.	11,000
Otro segundo con.	7,020
Otro tercero con.	6,000
Otro cuarto con.	5,000

Suma. . . . . 106,000

#### Portería.

Un portero primero con.	12,000
Otro segundo con.	10,000
Otro tercero con.	8,000
Un barrendero primero con.	5,000
Otro segundo con.	5,000

Suma 40,000

#### Mozos ordinarios.

Tres mozos.	10,950
-------------	--------

#### Resumen.

Secretaría.	520,000
Archivo y escribientes.	106,000
Porteros y barrenderos.	50,950

476,950

#### Planta antigua de la secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia de Indias.

##### Secretaría.

Rs. de vn.

Un oficial mayor con.	50,000
Un oficial segundo con.	40,000
Otro oficial tercero con.	35,000
Otro oficial cuarto con.	35,000
Otro oficial quinto con.	30,000

##### Archivo.

Un oficial archivero con.	24,000
Un oficial primero con.	16,000
Otro id. segundo con.	14,000
Otro id. tercero con.	12,000
Otro id. cuarto con.	10,000

76,000

##### Portería.

Un portero primero con.	12,000
Otro id. segundo con.	10,000
Otro id. tercero con.	8,000
Un barrendero con.	5,000
Un escribiente con.	6,000
Dos mozos.	7,665

48,664

##### Resumen.

Secretaría.	190,000
Archivo.	76,000
Portería, escribiente y mozos.	48,665

Suma general. . . 314,665

#### Coste total de ambas secretarías.

La de España.	476,950
La de Indias.	314,665

791,615

#### Nueva planta de la secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia de España é Indias.

Un subsecretario.	60,000
Tres gefes de seccion á 40,000.	120,000
Seis oficiales á 30,000.	180,000

360,000

##### Archivo.

Un archivero de España é Indias.	24,000
Un oficial primero.	16,000
Otro segundo.	14,000
Otro tercero.	13,000
Otro cuarto.	12,000

##### Escribientes.

Un escribiente primero.	12,000
Otro segundo.	10,000
Otro tercero.	10,000
Otro cuarto.	8,000
Otro quinto.	8,000

Otro sexto.	6,000
Otro séptimo.	6,000

60,000

##### Porteros.

Un portero mayor con cargos de conserge.	13,000
Otro segundo.	10,000
Otro tercero.	9,000
Otro cuarto.	8,000
Dos barrenderos á 69.	12,000
Tres mozos á 43.	12,000

64,000

##### Resumen.

Secretaría.	360,000
Archivo.	79,000
Escribientes.	60,000
Porteros.	64,000

563,000

##### Demostracion.

Importe de las dos secretarías de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia de España é Indias, segun la antigua planta. . . . . 791,615

Importe de las mismas segun nueva planta. . . . . 563,000

Resulta de economía. . . . . 228,615

*Extrato de un artículo titulado Hacienda pública de la península, inserto en el periódico francés Le Messager del 21 de julio*

D. Pedro no se ha detenido en tomar el dinero donde estaba. El clero portugués culpable de fomentar la ignorancia, la guerra civil etc., ha sido condenado á reparar con sus bienes la ruina del país: el golpe es sin duda atrevido pero dado á tiempo surtirá todo su efecto. A la verdad no diremos que una cierta clase de la nobleza y una gran porcion de la masa del pueblo dejen de sentir los abusos sacerdotales que se suprimen. A la supersticion de aquel pueblo se unia la costumbre de vivir cerca de los conventos de sus limosnas, ó de una especie de semitrabajo á que se acomoda muy bien la pereza natural de los climas cálidos. Tambien los nobles de provincia sacaban ventajas de los tales conventos como la facilidad de disponer de algunas plazas en ellos á favor de sus criados ó ahijados. Por no haber sabido bien combinar estos dos intereses con los de los frailes fue por lo que cayó la carta de D. Pedro; pero ya las circunstancias son diversas y los resultados no pueden ser los mismos.

El pueblo se ha visto engañado por los eclesiásticos que le habian prometido auxilios que no ha dado, ha sufrido tres años de guerra y de devastacion: necesita paz á fin de labrar los campos y adquirir su subsistencia. La nobleza igualmente necesita reparar sus pérdidas, y no se empeñará en otra lucha por sostener algunos privilegios que ha perdido con la estincion de los conventos. Esta necesidad de someterse á la accion del gobierno es tan imperiosa hoy en Portugal que los rayos del Vaticano no serán de provecho.

Dícese que el papa titubeaba sobre lanzar ó no la escomunion mayor, temeroso de que el Portugal rompiese los lazos que le unen á Roma. En efecto, aunque luego se compusiese, tan cansado, está aquel país que esta separacion no sería imposible; pero tal vez otro ha sido el motivo que detuvo al santo padre. Tambien S. S. es principe temporal de los estados de Roma, cuyas rentas á Dios gracias estan dispuestas de modo que no puede pasar sin el auxilio de los empréstitos. El papa va á la bolsa y el gran turco busca tambien el camino para llegar á ella, y allí no se escomulga sino que se descuenta.

España será muy poco diestra sino se aprovecha de esta ocasion, y el señor conde de Toreno nada tiene de necio. Es verdad que en aquel país no es tan fácil hacerlo como en Portugal; pero no es preciso ir tan lejos ni caminar tan de prisa. España debe cerca de cuatro mil millones de francos, y aun suponiendo que consiga librarse de una parte de este peso, por una medio bancarota, y que de este modo llegue á nivelar sus gastos con sus recursos actuales, no por eso dejará su gobierno de verse en la necesidad de proporcionarse medios extraordinarios para hacer valer el suelo español, y por otra parte sería impolitico dejar al clero dominios y rentas inmensas que emplearía en retardar la obra de la civilizacion. La cuestion pues, de los bienes del clero regular, está en el caso de decidirse por las Cortes que van á abrirse. Sea para pagar su deuda exterior, sea para aumentar sus rentas en lo interior, es preciso que la nacion española tome un partido acerca de sus conventos. Sin duda la venta inmediata de tan inmensa cantidad de fincas, es imposible, pues ni habria compradores ni dinero para pagarlas; pero ya que no pueden venderse pueden hipotecarse. Luego vendrá la ocasion y los medios de vender.

## LA ESPAÑA NUEVA.

Generosa, noble y conquistadora la España de Fernando é Isabel admiró al orbe con el desarrollo de su grandeza, con el brillo de su gloria. Heredero de un imperio tan dilatado Carlos I, hizo tremolar nuestras banderas en ambos hemisferios, y por todas partes donde pasaban nuestras armas la victoria las seguia; pero sea que el esplendor de la gloria alucinase los ojos del patriotismo, sea que los españoles no pudieron conocer en tiempo sus verdaderos intereses, el infausto dia de Villalar borró de la fisonomía española la mitad de su nacionalidad, arrancó de su suelo aquellos derechos que ningún poder humano hubiera depositado en él, pero que las virtudes y las hazañas de nuestros antepasados habian cultivado y hecho florecer. Retirándose del gran teatro de su gloria, el emperador ciñe la corona de la potencia mas grande de la Europa en las sienes de su hijo.

La ambicion le signió en el trono, y lo que es peor el fanatismo vino á sentarse á su lado. Desapareció hasta el último rastro de dignidad nacional, de voluntad pública. Pero los grandes hombres, los grandes capitanes sobreviven algun tiempo á las libertades de la nacion. Asi sucedió en este reinado, conjunto de esplendor y de opresion, de prosperidad y de llanto; pero las glorias de San Quintin y de Lepanto no eran suficientes para reflejar su luz en un país envuelto en las tinieblas de la inquisicion, resultó, pues, que cuando otros reyes que ni tenian los talentos militares y grandes partes de Carlos I, ni la profunda sagacidad y constante vigilancia de Felipe II subieron al trono; la nacion fue de decayendo cada vez mas entre sus débiles manos, y aunque todavia amanecieron algunos dias de gloria literaria y otros de brillo para las artes, entre los discípulos de Calderon y de Lope, entre los continuadores de nuestras escuelas de arquitectura y de pintura, la nave del estado en medio de las borrascas europeas, que la ambicion de los dos grandes reinados anteriores habian sublevado contra ella, corrió riesgo de sumergirse enteramente, y para salvarse del naufragio se vió precisada á acogerse á un puerto enemigo. En tesis general nunca el pueblo que pide un Rey á un vecino poderoso puede conservar su independencia. Con la subida de un nieto de Luis XIV al trono de san Fernando, la España acabó de perder su fisonomía política y su importancia como nacion. Ligada y subordinada desde entonces á la suerte de la Francia, empezó por perder sus leyes fundamentales, entre ellas la de sucesion, y acabó por ser la humilde servidora de los caprichos de la Francia.

Esta nos arrastró á todas sus guerras y nos metió en sus tratados; sin la alianza estrecha que escribió en tiempo de Carlos III, entre esta potencia y la España, los esfuerzos de este sábio monarca, su solicitud benéfica, su constante y paternal desvelo, con el auxilio de los grandes hombres que le servian, hubieran dado dias largos de ilustracion y prosperidad á la España; pero corriendo con la Francia la suerte de las armas, se emplearon en guerras maritimas y expediciones lejanas, los recursos que empleados en fomentar la industria naciente y en favorecer la agricultura, hubieran enriquecido el suelo que tan exhausto se halla. La Francia absoluta ó democrática, monárquica ú oligárquica, republicana ó imperial, moderada ó revolucionaria, nunca nos ha hecho sino mal; difícil será saber cual época de su historia ha sido mas perjudicial á nuestra patria desde el tiempo de Luis XIV. Nuestra regeneracion política se deberá en algun modo á la guerra impia que nos declaró en 1808. Para vencer en la lucha contra el infausto déspota que la regia, la libertad nos forjó las armas, y estas armas que desde entonces quedaron desatempladas y casi siempre olvidadas, acaban de recobrar su antiguo temple á la sombra del trono de Isabel II. Llegó el dia venturoso, el que va á echar los cimientos de nuestra prosperidad futura. Darádera será la fama de todos los que tienen hoy en dia la dicha de cooperar á tan fausta obra. Reina, ministros, legisladores en cuyas manos descansa ahora la suerte de la patria, ved á lo lejos hasta en el horizonte de los siglos, la gratitud de la posteridad que aclama vuestros nombres. Unamos, españoles, todos nuestros sentimientos, no tengamos mas que un corazon, no seamos movidos todos sino por un solo deseo, el bien de la patria. Se acabó, españoles, la época mas brillante que feliz de Carlos y de Felipe. Se acabó la época apática, desidiosa y moribunda en que reinó la casa de Austria, se acabó la época de infausta memoria en que resonó el clarín de la guerra de sucesion, se acabó la época en que la España iba llevada á remolque por la Francia, se acabó, en fin, la época en que el nombre español no resonaba en Europa sino como el equivalente de oprimido y de fanatizado. Nuestra Patria es ya otra; cada español puede ya decir soy español. No depende de nadie mas que de sus leyes, no esta sujeto ni á opresion interior, ni es gobernado por las arterias de la diplomacia estrangera. No se diga tampoco que si antes eramos los obedientes de la santa alianza, hoy lo somos de la cuadrupla alianza. Ya hemos demostrado en un número anterior la diferencia que existia entre estas dos alianzas. La una inspirada por el interés de pocos contra muchos, la otra de muchos para todos. Y téngase presente que las alianzas que son perjudiciales á los pueblos, son las que los gabinetes tratan entre sí; pero que un pueblo no tiene nada que temer de otro pueblo, y cuanto mas parte tenga un pueblo en el espíritu que dirige á su gobierno y en el que dicta sus tratados, tanto menos tendrá que temer con quien se celebran dichos tratados. Los intereses de los pueblos son los mismos en todas partes y sus sentimientos muy parecidos. Las ideas de ambicion y conquista, no forman su tarea ordinaria, forman si la de los Gobernantes quienes sacan todo el fruto y toda la gloria de ellas. Pero los pueblos, puro instrumento de la ambicion de unos pocos, que ensanchen los límites del territorio ó que se estrechen, su suerte será siempre la misma, siempre serán los que lleven las cargas del estado durante la paz y los que corran los peligros y sufran las privaciones y las fatigas durante la guerra. Asi nada hay que temer de la cuadrupla alianza, no es una alianza de gabinetes, es una alianza de cuatro pueblos que tienen los mismos intereses, que tienen el mismo fin. Ni esta alianza se dirige á objetos ajenos del espíritu que la inspiró: avasallar, oprimir, invadir otros pueblos, es contrario á este espíritu. El fin bien claro de la alianza, es la consagracion de los principios populares contra los despóticos, es la restitution del hombre á su pristina dignidad, es levantar una barrera al genio de opresion que para poder existir en otros estados se veria precisado á atacar los nuestros; pero los pue-



blos de estos estados son nuestros hermanos, y querer que á la fuerza ellos piensen como nosotros, querer convencerlos con las armas en la mano, sería no solamente un crimen, pero una demencia espantosa. Seamos felices, seamos buenos ciudadanos, sepamos merecer el nombre de hombres, y nuestro ejemplo nos conquistará imitadores y partidarios por todo el orbe.

Clemencia y tolerancia hacia muchos; severa justicia hacia pocos; amor invencible de nuestros deberes; vindicacion y mantenimiento de nuestros derechos, tal es el plan que los españoles deben proponerse.

El templo de las leyes está abierto; en él se va á ventilar la causa de la nacion; á él debe recurrir cualquier que tenga alguna queja contra la marcha del gobierno, ó contra los abusos que quedan todavía por arrancar. Que todos esten persuadidos que el fusil y el sable nunca cortan ni abusos ni ilegalidades; que la ley sola puede curar los males del estado, y que la España entera es llamada á la formacion de la ley.

Confianza españoles; confianza en vosotros mismos, que no os asuste ni la temeridad de nuestros enemigos, cualesquiera que sean, ni las faltas de los gobernantes, pues teneis la insigne institucion de la Milicia urbana para castigar á aquellos; y vuestros Procuradores á Cortes para enderezar á estos, y si persistiesen en sus faltas para provocar su destitucion. Confianza en vosotros mismos, repetimos: pues si la patria peligra, cada uno debe desempeñar su papel; pues todos de cerca ó de lejos estan relacionados ó con la milicia ciudadana ó con la representacion nacional.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 4 DE AGOSTO.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las diez y media.

El señor secretario Caballero leyó el acta de la sesion antecedente, que fue aprobada con dos enmiendas hechas, una por un señor Procurador que manifestó que el señor Hubert era diputado electo por Granada y no por Málaga; y otra del señor Gonzalez Alonso, indicando se quitase la palabra tambien de una frase en que hacia dudoso el sentido.

El mismo señor secretario dió parte de un oficio del ministro de lo Interior, en que manifestaba al Estamento que S. M. la Reina Gobernadora se habia servido nombrar farolero á F... Santos.

De otro oficio del mismo señor secretario del Despacho, incluyendo la esposicion de un electo Procurador á Cortes, que manifiesta no haber podido reunirse al Estamento por hallarse en Bayona comisionado para averiguar la certeza ó falsedad de la entrada del señor don Carlos en España.

De otro oficio del referido señor ministro, incluyendo la esposicion que hace el señor marques de Astariz, electo Procurador por la Coruña, esponiendo que vendrá al Estamento tan pronto como le sea posible. De todas estas esposiciones quedó enterado el Estamento.

El señor Medrano, como relator de la comision de poderes dió cuenta:

De haber examinado la misma la esposicion de don Agustín Alvarez de Sotomayor, Procurador electo por la provincia de Córdoba, en que manifiesta puede justificar que posee otra renta que la que no le fue considerada como propia, y pide se le conceda término necesario para ello. La comision opinaba que no habiéndose presentado esta esposicion en tiempo oportuno, no tenia suficiente virtud para poder concederle el término que pedia: que la misma comision ha tenido que atenerse al texto del artículo del reglamento relativo á la situacion en que se halla este Procurador, y que ha notado tambien, aunque se conoce ser esto una equivocacion, que dicha esposicion tiene la fecha de 3 de julio, debiendo ser la de 3 de agosto.

El Sr. Gonzalez Alonso. Pido que quede sobre la mesa el expediente, y se señale día para la discusion.

El Sr. Medrano. Este asunto no exige señalamiento de día, ni esas dilaciones, pues solo se trata de la observancia del reglamento.

El Sr. Gonzalez Alonso. El mismo señor individuo de la comision con las dudas que ha escitado, me ha dado motivo á pedir que quede sobre la mesa ese expediente. El asunto no es de tan poca consideracion, pues se trata de excluir del cargo de Procurador á un sujeto que ha sido digno de la confianza de su provincia para elegirle. Yo creo que es materia que debe discutirse, y nada se pierde en que el expediente quede sobre la mesa.

El Sr. marques de Falces. El mayor inconveniente que yo hallo es que se ha comunicado ya orden por el gobierno para proceder á la nueva eleccion, y se encontrará esa provincia con dos Procuradores.

El Sr. Caballero preguntó si se admitia á discusion la proposicion hecha por el señor Gonzalez Alonso de quedar el expediente sobre la mesa para discutirlo otro día.

El Sr. Medrano. Puede quedar sobre la mesa, y en tanto pasarse órdenes para que se suspendan las nuevas elecciones. (Se puso á votacion lo propuesto por el señor Medrano, y fue aprobado.)

El mismo Sr. Medrano dió igualmente cuenta de otro

parecer de la comision de poderes aprobando los de don Manuel de la Rivaherrera, con protesta de formalizar la prueba de su renta en los términos requeridos. Fue aprobado el parecer.

El Sr. presidente. Sigue la discusion sobre la totalidad del proyecto de contestacion al discurso pronunciado por S. M. la Reina Gobernadora en la sesion régia de 24 de julio del presente año.

El Sr. secretario Caballero. Habiendo hablado el último en la pasada sesion el Sr. presidente del consejo de ministros en contra del proyecto, corresponde hablar en pro á uno de los otros señores, y segun el orden de la lista, debe hacerlo el señor Trueba, pero como ha manifestado el señor Diez Gonzalez que tiene que esponer acerca del referido proyecto, y como es individuo de la comision, puede usar con anticipacion de la palabra.

El Sr. Diez Gonzalez apoyó el proyecto, (segun lo poco que pudo oirse) fundándose en las mismas razones que espuso en la sesion antecedente; insistiendo en que el fin principal de haberle asi redactado la comision, habia sido el de reanimar el patriotismo y el entusiasmo del pueblo, haciéndole conocer cual era la opinion general del Estamento y las esperanzas que podian en los abusos que de ello podian resultar; y terminó su discurso pidiendo que para ahorrar tiempo se pasase ya á la discusion del proyecto por artículos.

El Sr. Santafé tomó la palabra en contra del proyecto, y dijo: Convencido como estoy de que el crisol de la discusion es el medio mas propio para venir en conocimiento de la verdad, he tomado la palabra en contra del proyecto de la comision, no porque yo crea que mis fuerzas sean suficientes para rebatir los argumentos hechos en favor de él, sino para desahogar los sentimientos de mi conciencia. Diré ante todas cosas que estoy convencido del patriotismo y buenas intenciones que animan á los señores de la comision; pero les pediré que, esto no obstante, me permitan las observaciones que creo necesario hacer. Nada diré sobre esta espresion en el seno de las Cortes, porque ya la comision ha accedido á que asi se ponga en vez de *seno del Estamento*, como está en su dictámen. Por lo que toca á las palabras *legislacion absurda*, hálloslas denigrativas de la gloria que han merecido y tributado á nuestros mayores, no solo los propios sino los estraños: no nos ha traído, por el contrario, al estado en que nos hallamos, sino la violacion de esa legislacion que se ultraja, y el desprecio de nuestros principios fundamentales. Nótese cuanto se halla espreso desde las leyes 5.<sup>a</sup> hasta la 11.<sup>a</sup>, ambas inclusivas, de la partida 1.<sup>a</sup>, título 1.<sup>o</sup>, y se verá que las que nos han desviado del camino de la ventura, y conducido al estado en que nos hallamos, han sido justamente leyes á que han faltado los caracteres que hacian sobresalir á las que con justicia han debido reputarse buenas; examínense las que nos han sido restituidas por el Estatuto real, y veremos que su inobservancia nos ha puesto en esta situacion. Juzgo por eso que dicha espresion debe modificarse. Continúa la comision diciendo en su proyecto: *regenerar esta patria desgraciada; poner en accion todos los resortes de su engrandecimiento etc.* Convengo con los señores de la comision en esta parte; pero no en limitar á que se dé toda la latitud y garantías necesarias á los derechos sociales. Esto no basta para nosotros, porque nosotros tenemos unos derechos particularmente nuestros, reconquistados desde el año 8 al 14; unos derechos que no tiene ninguna otra nacion, y por consiguiente no solo debemos apelar á los que son propios de todo el género humano, sino á aquellos que conquistamos con nuestra sangre y nuestras armas. Aqui se manifiesta á S. M. agradecimiento por la heroicidad con que se ha presentado en el seno de las Cortes el día de su apertura, lo que hallo muy justo, pero no así el querer hacer extensiva la misma heroicidad á los Procuradores; que nunca está bien la alabanza en boca propia; ademas de que hay grande diferencia en la misma accion respecto de S. M. y de nosotros: S. M. pudo delegar sus facultades en uno de sus ministros, segun se espresa en el mismo Estatuto, y nosotros no hemos hecho viniendo aqui sino cumplir con nuestro deber, porque no estamos facultados para cometer á otros nuestros poderes. En el párrafo que sigue se llama muy particularmente la atencion de S. M. con respecto á los sucesos desgraciados del 17 y 18 del mes anterior, y yo creo que respecto de esto bastaba únicamente unirnos á S. M. manifestando tomar parte en su sentimiento. Habla la comision en el párrafo 4.<sup>o</sup> de las medidas que le parece deberian tomarse con respecto al príncipe usurpador; estoy de acuerdo, pero advierto que parece que la comision se guía por motivos de interés para sostener la descendencia del señor don Fernando VII, y yo creo que en esta ocasion no se debe oír entre nosotros la palabra interés, sino las de justicia y derecho. Veo aquí otro período que se espresa en estos términos: *las leyes de la monarquía, la conveniencia pública, la voluntad general etc.*, es una verdad; pero esta voluntad general no debe entenderse que es solamente la del día, es la voluntad igualmente de otros tiempos, en que la nacion gozó de mas libertad que la que ahora se disfruta, pues ni en la época de la constitucion del año 12 en que se llamó al trono á don Fernando VII, y á su descendencia masculina, y en falta de esta á la femenina, ni en el período del año 20 al 23, á pesar de existir en ambas épocas libertad de imprenta absoluta, no me consta que nadie reclamase sobre semejante declaracion; por consiguiente, esta voluntad general no debe hacer solo relacion á la época presente, sino tambien á

todas las otras de que he hablado. El elogio que hace la comision, tanto respecto del ejército como de la Milicia urbana, le hallo muy justo, y no me pesaria que se manifestase con mas latitud, así como igualmente cierta especie de reconocimiento para con aquellos que nos han proporcionado el tratado de alianza de que aqui se hace mencion. Para no molestar mas, me contraeré ya á hablar únicamente de los dos puntos que segun parece han llamado mas la atencion, á saber; la indicacion que se hace en el proyecto respecto de libertad de imprenta y de jurados. Por lo que toca al primero, es preciso tener presente que para formar una ley no basta que sea conforme á la justicia, sino que es menester tambien que sea acomodada á quien se hace; que este tenga disposiciones para recibirla, y mi modo de pensar es que la libertad de imprenta no se halla en este caso; diré mas; creo que hay una mayoría decidida en contra de esa libertad. Respecto de los jurados, los que han visto su resultado en Francia y en Inglaterra no se persuadirán de que sea institucion tan útil como se nos quiere asegurar: injusticias ha habido entre ellos lo mismo que en cualquiera otra asociacion compuesta de hombres. Guiado de las ideas que he manifestado, y de las que con mas propiedad han espuesto los que me han precedido en hablar para impugnar el proyecto en su totalidad, soy de dictámen que debe volver á la comision para que se redacte en los términos que sean mas convenientes y conformes á las observaciones hechas.

El Sr. Abargues. Se han atacado las indicaciones hechas para el establecimiento de la libertad de imprenta y del jurado, estas dos garantías de toda sociedad libre y bien organizada. Para juzgarlas así, no ha tenido la comision necesidad de acudir al extranjero, sino de beber en fuentes españolas: bastole mirar á 24 años atras, cuando dimos los primeros pasos en la carrera representativa, para hallar pruebas de la bondad de tales instituciones; bastará tambien abrir los diarios de aquellas Cortes y en ellos se verán consignados los ilustres nombres de Argüelles, Martínez de la Rosa, Toreno y otros que defendieron la libertad de imprenta con tanta valentia. Podrá decirse contra la utilidad de este derecho, que en el año 23 hubo abusos, hijos tal vez de la inesperienza; pero no fueron ellos los mayores enemigos de la libertad española: su verdadero enemigo fue esa Santa Alianza que tenia en Francia su ejército del centro, y su vanguardia en España, reforzada luego por el ejército que vino á las órdenes de Angulema, que como dijo un sábio político, pudo considerarse como la verdadera causa de que se llegase á cortar la rama primogénita de Francia, así como produjo la muerte de la libertad de España. De aquel foco nacieron todos los males que hemos sufrido, y á que acaso esta heroica nacion hubiese estado condenada para siempre, pues si en el día nos hallamos en el ámbito de las leyes es porque el cielo nos ha mandado á ese angel protector para hacer la felicidad y la ventura de los españoles. Mas acaso 24 años de prueba, ¿de nada nos servirán para desvanecer esos temores? ¿Es acaso hoy el estado de la Europa el mismo que era cuando la Santa Alianza llegaba hasta los Pirineos? ¿Qué tenemos que temer ahora los españoles? Tenemos que temer una faccion, tenemos que temer un pretendiente, ó un criado de Zumalacarrqui que se pasea en Navarra, pues hasta ahora nadie sabe lo que es. Por desgracia no es esto lo que mas tenemos que temer, sino que muchos destinos se hallen todavía ocupados por los que los tenían en tiempo de Calomarde.

Estas últimas palabras escitaron aplausos en la tribuna del pueblo: fue este llamado al orden por el señor presidente, y el señor secretario Caballero leyó los artículos 122, 123 y 124 del reglamento, que determinan la impasibilidad y decoro con que deben asistir los espectadores á la tribuna, y las penas en que incurrir los que infringieren dichos artículos. Restablecida la momentánea agitacion continuó á decir el orador:

Decia que habia muchos empleados aun del tiempo de Calomarde, y que así como hubo muchos indefinidos en la calamitosa época que acabamos de pasar, de entre los liberales, justo seria que hubiese al menos algunos licenciados de aquellos, justo seria seguir la política usada por el Duque de Braganza que ha licenciado el ejército de don Miguel.

No porque yo los temo; apesárame solo ver cuando se pasean por la puerta del Sol, que les vivifique el mismo astro que alumbró á los liberales. Ya no estamos en aquellos tiempos en que la Santa Alianza llegaba con sus brazos de bierezo hasta mas acá de los Pirineos: ya no estamos en la situacion en que tuvimos que sufrir que mirasen con ceño y hasta con ingratitud á esta generosa Nacion sin la cual otras no tendrían independencia; á esta Nacion en que un puñado de héroes encerrados en la Isla de León, sin temor á los cañones que les cercaban, la reconstituyeron y proporcionaron la libertad creando una fuerza moral en sus discusiones, que valió por millares de bayonetas: en esa Isla en que el inmortal Argüelles y otros de sus dignos compañeros echaron los primeros cimientos de la libertad española; y los esfuerzos que esta hizo para librar al mundo del yugo de Bonaparte fueron pagados con ingratitud y con desprecio por esa Rusia que tuvo valor para aprobar los principios del mismo Bonaparte en Tilsit, por ese emperador de Alemania que le entregó su hija, y por ese Rey de Prusia que sucumbió igualmente á su poder.—Hoy día se han puesto en la Nacion doscientos mil granaderos sin que le cueste un maravedí: ya ha llegado el día en que podamos hablar con la dignidad de un pueblo, que sino es rico de otra cosa, es rico en su valor y en sus virtudes. Por consiguiente podemos considerar la cuestion de la libertad de imprenta y del jurado bajo otro punto de vista.—¿Qué delito ha cometido la comision en hacer esas indicaciones cuando la polít-



ra europea las reclama, cuando las necesidades de los pueblos las exigen? ¿qué ha hecho la comisión sino presentar esas indicaciones para que cuando el gobierno lo juzgue oportuno las someta á su decisión? ¿Por ventura, viniendo de nuestras casas, conociendo el estado de nuestras Provincias, sabiendo que los pueblos todo lo esperan de las Cortes no debíamos hacer ver que no veníamos aquí á estar sobre el brazo, á adular al poder, ó á pasearnos por la alameda? Aquí somos llamados á hacer el bien de la patria. Podrán decir al leer nuestro discurso de contestación al Trono, que somos lugareños, que no sabemos las fórmulas parlamentarias; pero nosotros diremos que no nos detenemos en palabras, sino que espresamos verdades santas, dictadas por nuestros corazones patrióticos.

El Sr. conde de Toreno. No voy á contestar al señor preopinante sino solamente á deshacer una equivocación. Ha hablado de mí; es un hecho personal, y es necesario aclararle. Ha sentido como cosa cierta que según consta de los diarios de Cortes el conde de Toreno habló mucho en las sesiones de la isla á favor de la libertad de imprenta. En primer lugar, en aquel tiempo, que fue por el año 10, no había diario de Cortes todavía, pues pasaron dos meses antes de que le hubiese: en segundo lugar, el conde de Toreno tampoco habló en aquellas sesiones por una razón muy sencilla; porque entonces no era diputado, que no lo fue hasta cuatro meses después, y tampoco habló el señor Martínez de la Rosa, igualmente por la sencilla razón de que no fue diputado de las Cortes extraordinarias. No lo digo esto porque mi opinión sea contra la libertad de imprenta, ni porque no se crea que he variado de principios, aunque de hombres grandes es mudar de consejo, cuanto mas de los que no son grandes; lo digo solo para deshacer la equivocación. Por lo demás no es lo mismo variar de principios que juzgar si estos son ó no aplicables á ciertas y ciertas épocas. Los mismos señores de la comisión han convenido en algunas modificaciones. Con este motivo digo respecto del proyecto, que sería conveniente que volviese á dicha comisión.

El Sr. Abargues. Habré padecido esa equivocación, no digo lo contrario; pero no negará el señor conde de Toreno que los principales héroes de la libertad de aquellas Cortes pagaron mucho á favor de la libertad de imprenta: no trato ahora de la oportunidad de establecerla; ya he dicho que eso queda á la consideración del gobierno, pero no juzgo que haya escaso en haber hecho esta y otras indicaciones para corresponder á la invitación generosa de la Reina Gobernadora.

El Sr. Redondo habló largamente contra el proyecto, pero no se le oyó ni una palabra desde la tribuna taquígráfica.

El Sr. Giraldo propuso que se preguntase si la materia estaba suficientemente discutida, y después de haberse escitado alguna duda acerca de si podría consultarse esto al Estamento, y haberse manifestado por la afirmativa el señor Martínez de la Rosa y el señor conde de Toreno, y de haberse leído á petición de este el artículo 76 del reglamento, se accedió á la proposición del señor Giraldo, y se juzgó suficientemente discutida la materia.

Manifestó el Sr. conde de Toreno que según el mismo reglamento, tenía facultad en esta ocasión para hablar un individuo de la comisión. En consecuencia lo hizo así el señor Lopez diciendo:

Hoy ha girado la cuestión sobre los mismos ejes que ayer, y si así se reprodujesen de continuo los argumentos, las discusiones serían interminables. Se ha dicho por el señor Santafé que no convenia dejar la frase *legislación absurda*, y para apoyar su opinión, ha citado una legislación que ha producido la gloria de la nación española. Cuando ayer el señor conde de Toreno hizo este mismo argumento, manifestó la comisión que no ignoraba la existencia de esas leyes, y que no podía referirse á aquella época de gloria. Es claro que aludió á otra mas reciente, á la del último reinado, pues que es necesario decirlo; y lo que fue delicadeza en la comisión no queriendo declarar terminantemente el periodo á que se referia, ha sido juzgado en mala parte: no pudo por consiguiente creer la comisión que fuese indecoroso espresarse de tal manera; creyó sí, que estuviese al alcance de todos los señores Procuradores lo que quería designar, mas vé que se ha equivocado y tiene ahora que declarar sus intenciones. Se ha añadido que la comisión al manifestar su opinión acerca de la conducta del pretendiente, parece que ha tenido solo en vista la idea del interes, cuando únicamente debiera la del derecho y la justicia. Interpelo en esta parte al juicio formado por todos los políticos en esta materia.... Se ha objetado que se habla poco acerca de la fidelidad del ejército, pero precisamente esta inculpación ha tenido lugar por no haber considerado que las ideas sublimes deben ser espresadas con breves palabras, deben formar la rápida impresión de un relámpago, para hacer sobresalir mas el mérito del ejército, para llamar hacia este mérito mas particularmente la atención, fue justamente la razón porque se usó aquella sencilla frase. Respecto de la imprenta,

se ha dicho tambien que no basta que las leyes sean buenas sino que sean acomodadas á las circunstancias: esto no lo ha negado la comisión; ella ha sentido simplemente las bases generales. Relativamente al juicio del jurado se ha manifestado que han existido en el abusos, mas esto no combate el principio; los abusos de las instituciones no prueban la bondad ó maldad de estas; una mala práctica no es argumento contra la voluntad de una teoría. La comisión no dice que sea llegado el momento de establecer el jurado, pero sí dirá que porque se hayan cometido abusos con esa institución, no se podrá dejar de convenir en que sea útil y ventajosa. El señor Redondo analizando la cláusula que empieza: *para quien tiene patrias*; lo ha ejecutado verdaderamente con demasiada acrimonia; ha visto en ella una ofensa hecha á la Magestad, y yo hallo por el contrario manifestado el respeto, el decoro y la valentia: vale tanto como decir que los ánimos de los Procuradores están embebidos en esas ideas, y que será siempre un escudo que las proteja. A lo que se ha dicho que el llamar la atención de S. M. acerca de los acontecimientos de los días 17 y 18 del pasado, era en cierta manera ofensivo, ya está contestado en la sesión de ayer, y no gusto repetir la misma respuesta. Añádese que no debía decirse lo que se manifiesta contra las facciones, porque la clemencia es un atributo del trono, mas la comisión no ha hecho otra cosa que indicar la necesidad de crear una ley que pueda cortar las facciones: esta ley ¿á quién ha de pedirse sino al trono? Añadió el señor Redondo que han debido omitirse las indicaciones sobre libertad de imprenta, jurados y demás de que se habla en el proyecto, porque esto debía pasar por otros trámites. Hay mucha diferencia entre presentar una petición ó hacer una indicación acerca de los verdaderos deseos del Estamento; nosotros contestamos al discurso del trono, correspondiendo á la invitación que se nos ha hecho para hacer nuestra profesión de fe política; pero estamos muy lejos de hacer peticiones de tal modo porque no ignoramos que estas deben ser hechas con otro rumbo y con otra firmeza. Ultimamente, puede votarse el proyecto de la comisión en la totalidad, sin perjuicio de hacerse en sus párrafos las enmiendas que se juzgue convenientes, á lo cual dicha comisión será docilísima.

Al irse á votar leyó el señor secretario Trueba el artículo 85 del reglamento que trata de las ocasiones en que la mesa ó seis Procuradores, pueden pedir la votación nominal; y añadió, que juzgando esta cuestión la mesa de suma gravedad, iba á proceder á dicha votación nominal. Sobre la inteligencia del referido artículo del reglamento, y acerca de la primera cuestión que habia de proponerse á votación, hubo un ligero y confuso debate, en el que algunos señores Procuradores manifestaron desear mejor que no fuese la votación practicada por tal manera, con cuyo motivo, y no conviniendo tampoco el señor presidente y secretarios en que fuese nominal la votación para la primera proposición que se habia fijado, á saber: *si habia lugar á votar que la votación acerca de la admisión del proyecto en su totalidad fuese nominal*, dijo el señor Martínez de la Rosa. Lo piden seis Procuradores, y con tanta mas razón cuanto que nada mas exigimos que se sepa en la nación los que han dicho sí, y los que han dicho no.

¿Quiénes son los seis Procuradores? preguntó uno de los señores concurrentes; y á esta interpelación respondieron levantándose los señores Martínez de la Rosa, Toreno, Moscoso, y otros varios del lado derecho y algunos del izquierdo.

Entonces el señor secretario Caballero dijo, que se iba á formar la lista de los señores Procuradores presentes para poder votar si ó no conformes fueren llamados por sus nombres.

Formóse dicha lista; y procediéndose á la referida votación nominal, fueron de parecer que *habia lugar á votar* los señores:

Martel: Cano Manuel (Padre): Díez Gonzalez: García de la Mata: Montilla: Cano Manuel (hijo): Blanco: Belmonte: Somoza: Acebedo: Cáceres: Toledo: Trueba: Gonzalez: Villalaz: Subercase: Ortiz de Velasco: Polo y Monge: Depedro: Laborda: Marques de Someruelos: García Carrasco: Torrens y Miralda: Calderon de la Barca: Conde de las Navas: Chacon: Florez Estrada: Vicedo: Abargues: Baco: Atocha: Aranda: Alvarez Sotomayor: Carrasco: Victorio: Osma: Lopez: Alcalá Zamora: Valdein: Gonzalez Alonso: Batron: Busto: Ruiz de Carrion: Tasquella: Miguel: Cuevas: La Santa: Caballero, y el señor presidente: y de que *no habia lugar á votar*, los señores: Colon: Fleix: Hubert: Serrano: Martinez de la Rosa: Conde de Toreno: Moscoso: Giraldo: Balmaseda: Otazu: Vazquez Moscoso: Marques de Montesa: Ruiz de Bucesta: Santafé: Redondo: Montenuovo: Gargollo: Aguirre Solarte: Rodriguez Paterna: Alvarez Pestaña: Puga: Miranda: Vega: Conde de Adanero: San Simon: La Torre: Orense: Marques de Espinardo: Marques de Falces: Ezpeleta: Anaya: Crespo de Tejada: Medrano: Belda; resultando aprobado, según manifestó el mismo señor secretario, que habia lugar á votar por 48 votos contra 36.

Hubo otra nueva y acelerada discusioncita acerca del modo de presentar la nueva cuestión á votación del Estamento, y se decidió en fin que se preguntase si se aprobaba la

totalidad del proyecto sin perjuicio de la discusión posterior de los artículos, según propuso el Sr. secretario Caballero. Verificada esta segunda votación nominal se resolvió la afirmativa, estando por esta 49 votos, y 35 por la negativa, siendo los mismos Señores que antes votaron á favor de la primera proposición los que votaron ahora á favor de la segunda; mas el Sr. Belda que se unió á ellos, según se entendió en la tribuna taquígráfica.

Consultó el Sr. presidente si el Estamento queria continuar la discusión del proyecto por artículos en la sesión de este día, ó si se dejaria para la siguiente, y habiéndose decidido esto último, la levantó á los dos y cuarto.

## CAJON DE SASTRE.

En el país de la política apenas hay un camino real: todas son veredas y tan estrechas, que si se encuentran dos de frente, no puede pasar el uno sin derribar en el suelo al otro. Por lo demás es muy divertido; sus mejores edificios están en el aire: las montañas vistas desde lejos parecen llanuras, y estas figuras montes elevadísimos: allí los borricos suelen vencer en la carrera á los caballos, y algunos de sus habitantes usan una lengua tan particular que cada palabra significa lo contrario de lo que suena.

Viendo el exorbitante precio que han tomado las sanguijuelas, y el temor que infunde el cólera, dijo uno: esa enfermedad ha venido á dar miedo á los hombres, y valor á los vichos.

Se dice que muy pronto se venderán en las tiendas de esta corte dos clases de libritos de memoria que vienen de muy lejos. El papel de los unos es tan singular que cuando en él se escribe se borra en el mismo día; y el de los otros lo conserva con tal tenacidad que ni aun se puede borrar escribiendo otra cosa encima. Los patriotas deben proveerse de los primeros para sentar los desaires que suelen recibir. En cuanto á los segundos están reservados para otra clase de gente que todos conocemos.

—Es un prodigio como prospera la industria. Hay un sugeto que trata de comprar los plomos viejos de las vidrieras, y aun los soldaditos que venden en las Covachuelas para fundirlos con otras materias, y hacer unas bolitas que cuenta despachar muy pronto entre varios funcionarios públicos aficionados al plomo, según lo pesados que son en el despacho de los negocios.

—¿De qué hablamos, amigo don Mamerto, de política ó de buenas mozas? —Ni de uno ni de otro; son asuntos esos en que siempre se dice ó menos de lo que se quiere ó mas de lo que se sabe.

—Pero señor, decía un Carlista, ¿desde cuando hay en España estas malditas ideas liberales? Que me maten si no empezaron el año de 8 cuando vinieron los malditos soldados de Napoleón. —Lo acierta Vmd. respondió un donadito de monjas: cuando yo ví que derribaron la casa de los salvajes allá junto á Santa Clara, dije para mí: perdidos somos.

## BOLSA DE MADRID del 4 de agosto.

Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
	Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	54	57		1.100.000
Id. del 5.....	"	19 1/4		200.000
Inscri. del 4...	"			
Id. del 5.....	"			
Vales no cons.	"	19		
Deuda sin int.	"			6.000

Cambios.—Londres á 90 días 37 7/8 á 3/4; París 16 y 2; Alicante 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadix 1 1/2 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 3/4 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par; Zaragoza 1/2 d. Desuento de letras á 4 por 100.

## Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: Se ejecutará una variada función compuesta de las piezas siguientes: 1.º Sinfonía. 2.º *Shakespeare enamorado*, comedia en un acto. 3.º Baile nacional. 4.º *Un paseo á Beilam*, ó la reconciliación por la locura, comedia en un acto. 5.º Otro intermedio de baile nacional. 6.º *La familia del Balicario*, pieza graciosa tambien en un acto.

Nota. La empresa ha acordado que en este mes se varien cada día las funciones que hayan de ejecutarse.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima.

En las provincias en las librerías de *Pferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riego*, Santander; *Pa*, Plasencia; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; Jaen, Carreras, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Buño*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longoria*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Boica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra.